

# EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XIII.—Número 672.

Redacción y Administración: Adolfo de Castro, antes Molino, -26.-Cádiz.

Miércoles 9 de Febrero de 1910

## Después de Carnaval

Han transcurrido los días de la alegría y del bullicio popular; las decoraciones artísticas que han sido el encanto de las gentes, penden de sus soportes entristecidas por el olvido en que durante algunas horas se las tendrá de aquí al domingo, última jornada en que la población más ó menos infantil, volverá á sus expansiones; en conjunto puede decirse que el Carnaval ha sido algo más alegre en el año presente que en otros anteriores y que su extensión á otros lugares ha constituido para el público un nuevo aliciente para su diversión.

De todos modos hay que dejar de hablar de él, para reanudar nuestra tarea habitual y entrar otra vez de lleno en nuestra campaña de fiscalización y predicación política social.

Lo necesario en absoluto, además de alegrar al pueblo con su dinero, bastante caro por cierto, es dedicarse á otras labores más propias de la seriedad de ese mismo pueblo y más en consonancia con sus aspiraciones tan traídas como llevadas, sin que hasta ahora haya sacado gran provecho de la realidad.

Llegada pues, la hora postrera del Carnaval, corresponde recomenzar la tarea de verdadera y legítima regeneración que persigue el general deseo público y no recaer en optimismos que á nada conducen, como no sea á secar en el espíritu público el ansia que desde hace largo tiempo viene experimentando.

Bien están las diversiones como un punto de etapa, en el camino de las cosas transcendentales, pero no hay que dormirse en la etapa, sino seguir caminando y no en balde, ni de balde, sino procurando que la marcha sea fructífera y provechosa como hay derecho á esperar de los que tantas venturas ofrecieran y tan alto alzarán el estandarte de las promesas.

No hacer esto será defraudar al pueblo, será hacerle desmayar después de haberle insuflado la esperanza, será extraviarle después de haberle hecho concebir la seguridad de su destino.

A reanudar pues, la tarea de reorganización en la que todos aparecen conformes y resueltos.

No se haga de modo que pasados los días del antrujo, el alma gaditana aparezca lo mismo que las decoraciones artísticas de las plazas; entristecidas y envueltas en polvo y serpentinadas despedazadas que tanto asemejan al llanto y á la melancolía.

## El compañerismo del clero

Ayer se dió cristiana sepultura al cadáver de la anciana madre de nuestro querido amigo don Andrés Ruiz Mateos, señora apreciada y venerada por cuantos le trataban por su infinita bondad y por sus virtudes.

La muerte de la desgraciada señora fué motivada por una caída al salir de misa de la parroquia inmediata; pues dicha señora no dejó ni un solo día de asistir á la Iglesia en las primeras de la mañana, no obstante su avanzada edad y la pesadumbre de sus sufrimientos y dolores.

El acto del sepelio fué una sincera manifestación de duelo, al que asistie-

ron numerosos amigos y oficiales de Marina y obreros llegados de San Fernando, dando una prueba de compañerismo que impera en el elemento militar y en el brillante Cuerpo á que pertenece uno de los hijos de la finada.

En cambio llamó extraordinariamente la atención la ausencia del clero, no obstante pertenecer á él otro de los hijos de la finada el señor don Antonio.

Si se hubiera tratado de un prebendado ó uno de los favoritos que disfrutan del presupuesto de la Iglesia, seguramente no hubiera brillado por su ausencia la representación de ella.

Pero se trataba de una santa mujer, madre de un pobre sacerdote y esto bastó para evidenciar el proceder de cierta gente que ni practican las máximas del Evangelio ni conocen á los hombres ni á la sociedad en que viven.

En el sepelio de una mujer cristiana sincera, no hacen falta hipócritas ni simoníacos, como muchos que andan por el mundo encarneciendo á Cristo y viviendo de su nombre.

No hay unción ni caridad en esa indiferencia pía como las piedras de la Acrópolis misma.

Hacemos honrosa excepción de tres modestos y virtuosos sacerdotes, única representación del clero gaditano en tan solemne acto.

## Conflicto en puerta

### Jerez y el contingente

Nuestro estimado colega *La Lucha*, de Jerez, en su número de ayer, publica el artículo con cuyo título encabezamos estas líneas y que reproducimos íntegro para conocimiento de nuestros lectores.

Dice así:

En uno de nuestros anteriores números, ocupándonos del conflicto en que Jerez se encontraba con las exigencias de la Diputación, por el pago del Contingente, hubimos de decir, bien informados, que se había buscado una solución favorable, gracias á las gestiones de nuestro celoso alcalde, don José M. Fernández Gao, á las influencias del Sr. Duque de Almodóvar del Río y D. Julio Bertemati, y al eficaz apoyo prestado á éstos por el Gobernador civil de la provincia, don Martín Rosales.

Cierto era cuanto entonces dijimos, y publicamos algo de las bases del arreglo, que fueron 4.000 pesetas, que entregó á cuenta nuestra primera autoridad, quedando ya todos tranquilos de que la nube que se nos venía encima en forma de interventor de Hacienda, se había desvanecido.

Pero no ha sido así: alguien sin duda, que conoce los ocultos resortes de la administración, ha manejado sus repugnantes tentáculos, para dificultar la marcha del Municipio, y á pesar de los serios compromisos contraídos entre el Sr. Alcalde y la Diputación, mediante el señor Rosales, para la solución ya dicha del conflicto, la entidad explotadora de la provincia, el organismo absorbente de la capital, de la noche á la mañana olvida lo pactado y telegrafía á la Alcaldía anunciándole la factura y embarque de un delegado.

El Sr. Fernández Gao, al recibir el despacho telegráfico, acudió in-

mediatamente al domicilio del señor Duque de Almodóvar, y consiguió de éste, siempre dócil á los requerimientos de Jerez cuando de sus intereses se trata, que lo acompañara á Cádiz y á la capital fueron el joven Duque y el joven Alcalde; más todas sus gestiones se estrellaron ante la glacial indiferencia, que allí se tiene con todos los que contribuyen á las dilapidaciones de la yernooracia de la capital, útiles solo para coadyuvar á la obra de despilfarro y ruina de la política del Sr. del Toro.

El día que los pueblos de la provincia se den cuenta del triste papel que vienen representando, y que las pesetas que ingresan principalmente sirven para el encebamiento de la jarka que Toro y demás políticos de la capital acaudillan, entonces ¡ay de la Diputación! ¡ay de esa vía láctea sostén de tanto zángano expoliador de los infelices pueblos! ¡ay de esos politicastros soberbios endiosados practicadores del no hay nadie más que yo!

## En broma y en serio

Pasado el Carnaval, ya habrá quedado tranquilo y satisfecho de su obra el Sr. Fernández Copello.

Los corresponsales de la prensa extranjera á Cádiz, han puesto por las nubes la obra decorativa del ilustre artista, si bien los periódicos locales no han querido dar su opinión acerca de las novedades introducidas ogaño.

Pero como agua pasada no mueve al molino, ¿para qué habremos nosotros de poner ningún *Inri* en las decoraciones del Sr. Fernández.

Con el flamenco hay bastante.

\*\*

Sin embargo, la iluminación de la plaza de Mina ha estado brillante.

Ese es el elogio mejor que puede hacerse de una iluminación.

Las lamparillas entre los árboles deshojados y escueto, resultan de mucho efecto y en lugar tan ameno y de tanto atractivo para Cádiz, y las gaditanas, claro es que tenían que constituir un número de verdadera atracción.

Pero la instalación del alumbrado eléctrico, ¿es cosa también del Sr. Copello?

\*\*

Más dejemos al ilustre artista que saboree sus triunfos y dediquemos algunas líneas á *El Correo*, que no deja pasar día sin punzar al *Diario*, con alguna insidia muy propia de espíritus católicos.

Ya sentirá algún día *El Correo* esos escarceos.

Y entonces será el blasfemar y el crugir de dientes, como dice el Evangelio.

Por lo visto, *El Correo*, no se acuerda de lo que le ocurrió á otro periódico de su mena, hace algunos años; á *El Observador*, que por ir contra la corriente popular y el sentido público, experimentó los efectos de sus iras.

Por entonces hasta las piedras de la calle se levantaron contra los fariseos.

Bien puede ocurrir que ahora y luego, acontezca lo propio contra los escribas de *El Correo*.

Todos los acontecimientos se parecen.

\*\*

El periódico careunda nos anuncia varios *mitines* «requejistas», para dentro de breves días.

Bueno.

Ya estudiaremos efectos de la pro-

paganda de la llamada juventud católica, y veremos el número de prosélitos que hacen y el de suscriptores que llevan á las listas de *El Correo*.

Algo necesita este para resarcirse de la terminación de la guerra del Rif. Con entonar himnos al Ejército no hay bastante.

Se necesita algo más práctico.

Perras.

¿Verdad?

## De elecciones

Todas las noticias que se reciben del distrito de la Sierra, es decir, del de Grazalema, coinciden en que el candidato conservador Sr. Bohórquez, adelanta mucho terreno en sus trabajos electorales, cosa no extraña, tratándose de un candidato que en los nueve años que viene representando el distrito, aparte de contar con las simpatías que origina el ser nacido en el distrito y tener en él intereses cuantiosos, cuenta con los nuevos afectos determinados del ejercicio provechoso de una larga representación parlamentaria.

Es casi seguro el triunfo del señor Bohórquez, á menos que los ministeriales á última hora echen mano de los recursos que el maudo proporciona. Pero será tarde en ese caso y el señor Bohórquez habrá de estimarlo, ya que la lucha deberá circunscribirse á los límites que imponen las armas legítimas en política.

Con ellas cuenta el Sr. Marqués de Salbral, candidato liberal, para tomar parte en la contienda, más si en su socorro no acude la política con su «solidaridad» electorera, malos resultados le auguramos.

Hay que reconocerlo: la organización liberal en el mencionado distrito, como en otros, es muy deficiente y ya parece tarde para enmendar los yerros.

Qui viva verá.

## RELAMPAGUITOS

### Apuntes para la Historia

El otro día, según cantaron las plumas asalariadas, cifieron en plena Alcaldía, el preciado laurel de la victoria, los concejales Sres. Fernández Copello y García Bourlié.

La explosión de entusiasmo producida por la organización brillantísima que ha dado á los festejos el uno, y por el vigor y la sabiduría con que el otro ha hecho que se cumpla por la Guardia municipal, el bando del Alcalde prohibiendo los cartuchazos, fué delirante, soberbia... digna únicamente de ser descrita por *El Porvenir*, el sublime *Koran* del liberalismo gaditano...

Aplausos ensordecedores, aprones de manos calurosos, miradas de admiración, sonrisas de cariño, vivas espontáneos, todo esto á manera de nimbo brillante y halagador, que los embriagaba, rodeó á los héroes, casi desfallecidos por las dulzuras del éxito...

—¿Posee usted la varilla mágica de alguna Hada, para hacer un exornio tan fantástico y tan original como el de la calle Ancha?—le preguntaba á Copello, un admirador.

—¿Dónde diablos,—le decía otro á Bourlié, abrazándolo fuertemente—dónde diablos ha estudiado usted la magnífica táctica militar de nuestro general Marina, para disciplinar de manera tan asombrosa á los municipales, obligándolos á que hiciesen cumplir vigorosamente el bando de la Alcaldía?...

—Posee usted, amigo Copello, la magia seductora de esos Génius barbudos y gigantes que figuran en los cuentos de *Las mil y una noches*...

—Si algún día le faltase á la Patria un general hábil en la disciplina del Ejército, lo tiene á usted, don Amado!...

Los festejados se dejaban apretujar, vitorrear y querer, llenos de natural rubor y mirando furtivamente á Papá que aún no les había dicho nada.

Papá habló entonces.

—¿Qué me traigan á esas criaturas!—dijo.

Y en hombros se las llevaron enseñuida.

—Estoy satisfecho de vosotros, picarones! Tú, Marianito, hijo mío, gozarás por largo tiempo de mi favor. Te quiero más que á Rodríguez Silva, que es todo cuanto puedo decirte... Tú, Amado, acabas de recuperar mi gracia. Te otorgo el perdón á tus pasadas diabluras... ¡Así me gustas, leal y consecuente!... Con vosotros mi popularidad se afirma... Estoy contento, ¡mucho!... ¡Pedidme, pedidme una gracia y dadla ya por concedida!

—Señor,—dijo Copello—quiero un sitio á vuestros pies y debajo de vuestro sitio.

—Y tú, Amadito, ¿qué deseas?

—Otro lugar junto á vuestros pies y bajo vuestra silla.

—¡Siempre desinteresados! No á mis pies, en mis brazos, hijos míos! Traed, pluma y papel: quiero recompensar á estos servidores y popularizar su éxito... ¡Barrios! ¡Toma! ¡Lleva esta orden para que la banda de la *Columna Infantil* dé una serenata á estos buenos amigos y tú, Antonio, dedicales en el órgano oficial una loa, pero no en versos ¿eh? ¡No la escribas en versos, por amor de Dios!... ¡Mira que los últimos que escribiste me hicieron el efecto de un purgante!

## DESDE JIMENA

### Conferencia

Después de una larga temporada en Cádiz, el jefe del partido liberal don Manuel Sánchez de Marchena, ha regresado al «Gurugú», finca de su propiedad hipotecada para gastos políticos, enciavada en este término, y habiendo observado con profunda extrañeza que en esta ocasión no ha habido como en otras exténtóreas aclamaciones, ni ruidosos cohetes, signo evidente de sus cacareadas victorias, propúseme girar visita á tau esclarecido personaje, honra y prez del partido liberal y poco después de amanecido sería cuando á lomos de un mal borrieco, este encaminó sus pasos hacia la indicada finca de recreo y franqueada la verja de hierro que sirve de portada á la misma, verja que dió acceso en tiempo á una de las capillas laterales de la derruida y hoy reedificada Iglesia de Santa María la Coronada, saliendo á recibirme en primer término terrible perro que con sus impertinentes ladridos, dió aviso al dueño, aviso significativo de que á la mansión se aproximaba el corresponsal del diario *EL DEMOCRATA* sujeto á quien se debe «todo honor y reverencia».

Salí á mi encuentro y después de los saludos corteses de ritual fui introducido en el gabinete despacho, gabinete que más bien parecía exposición de cosas inútiles, reveladoras del mal gusto del dueño; pero lo que llamó más mi atención fueron dos cuadros retratos, uno frente á otro la-

